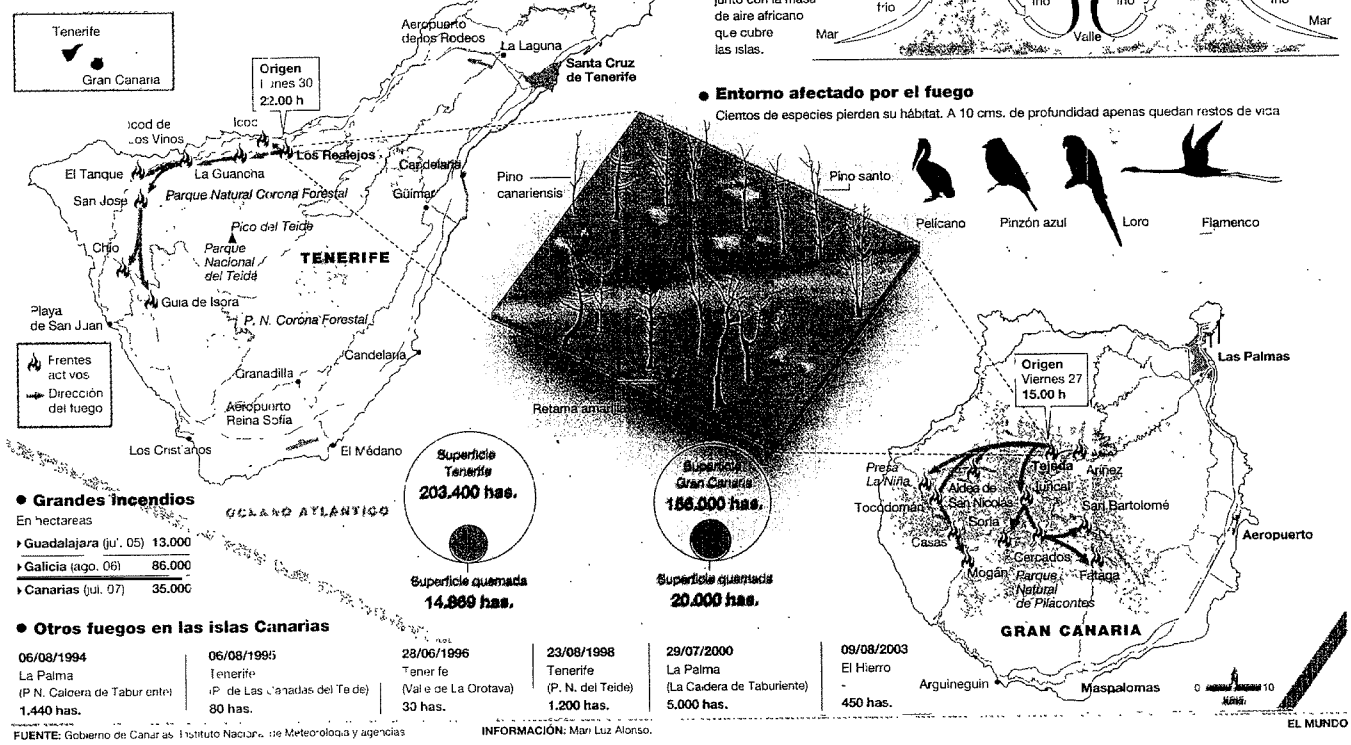
CATÁSTROFE NATURAL / *Los motivos*

Las Canarias siguen en llamas

Desde que el viernes comenzara el incendio de Gran Canaria, han ardido 35.000 hectáreas. Aunque se ha logrado sofocar el fuego en La Gomera, siguen activos varios frentes en Gran Canaria y Tenerife.



Grandes incendios

En hectáreas

Guadalajara (jul. 05)	13.000
Galicia (ago. 06)	86.000
Canarias (jul. 07)	35.000

Otros fuegos en las islas Canarias

06/08/1994	06/08/1995	28/06/1996	23/08/1998	29/07/2000	09/08/2003
La Palma	Tenerife	Tenerife	Tenerife	La Palma	El Hierro
(P. N. Caldera de Taburiente)	(P. de Las Canadas del Teide)	(Valle de La Orotava)	(P. N. del Teide)	(La Caldera de Taburiente)	-
1.440 has.	80 has.	30 has.	1.200 has.	5.000 has.	450 has.

FUENTE: Gobierno de Canarias, Instituto Nacional de Meteorología y agencias

INFORMACIÓN: Mari Luz Alonso.

¿Por qué Canarias y no Galicia?

La ola de calor, la sequedad del aire, la velocidad del viento y la orografía convierten a las islas en lugares propicios para el fuego

OLGA R. SANMARTÍN

MADRID.– Canarias ha destronado este año a Galicia en el reinado del fuego, y eso que en las tierras del norte esperaban preparados contra las llamas desde hace meses todos los medios del mundo, concentrados en previsión de lo que pudiera pasar. Las altas temperaturas registradas en las islas (se han batido récords de calor), unidas a la escasa humedad del aire, a los fuertes vientos y a la complicada orografía han formado un explosivo cóctel que ha contribuido a que los incendios se hayan propagado deprisa y sin control.

La culpa del calor la tiene la oprimente masa de aire africano que cubre todo el archipiélago y que, desde que empezó el verano, achicharra el norte del continente vecino. Es hermana gemela de esa otra masa que ha causado la terrible ola de calor que está derritiendo el sureste de Europa, sobre todo países como Italia o Albania, en donde los incendios se han cebado sin ninguna compasión.

Por si fuera poco, el calor se hace más agudo en Canarias como consecuencia de un efecto catabático. Este inoportuno fenómeno consiste en que el aire, conforme baja desde la montaña hacia el llano, se comprime por las condiciones orográficas y, en vez de correr libre y fresco, se va calentando cada vez más. Se producen, de esta forma, calentamientos locales que contribuyen a que suban todavía más las temperaturas.

Así, el Instituto Nacional de Meteorología (INM) ha detectado récords históricos de calor en los últimos días: en Tenerife se ha registrado una mínima de 28,8 grados y en Lanzarote, de 33,6, mientras que en La Palma se ha producido una máxima de 38,4. Son datos «totalmente espectaculares», según Ángel Rivera, portavoz del INM, que llega a hablar de la existencia de una ola de calor en las islas sólo comparable a la que se produjo en julio de 2004. En Galicia, por el contrario, las temperaturas no llegan a los 30 grados.

Además, los fuertes vientos, de entre 50 y 60 kilómetros por hora, y la insólita sequedad del ambiente apenas se ha registrado un 10% de humedad relativa del aire–, circunstancias que no se han producido en el norte de España, han contribuido a que, según Rivera, se «den condiciones perfectamente diseñadas para aumentar la potencia de los fuegos». Pero hay otros factores que también han contribuido. Por ejemplo, las zonas escarpadas y los abruptos barrancos tan frecuentes en Gran Canaria y en Tenerife han dificultado las tareas de extinción.

O, sobre todo, que «no se haya controlado el fuego en sus primeros 20 minutos», como apunta Gabriel Leblic, consejero de la Junta de Decanos del Colegio de Ingenieros de Montes. «Cuando el incendio se escapa, ya no lo para nada más que un cambio de viento», indica.

Las perspectivas son, dentro de lo que cabe, optimistas, porque el INM espera que la masa africana se retire hoy de Canarias y sea sustituida por una masa atlántica más fresquita. Además, los vientos serán más suaves y menos calurosos.